

ca). 3. Historia cristiana (Sociedades de vida apostólica; Refundación; Nuevos movimientos; Nuevas comunidades; Taizé; Forma de vida). 4. Lugar eclesial de la vida consagrada (Eclesiología de comunión; Magisterio 1989-2003; Principio mariano; Escatología) 5. Consagración: (Caridad; Cruz-Muerte-Martirio; Filocalia (la Belleza); Santidad; Profesión religiosa; Ética; Mística; Experiencia de Dios). 6. Vida comunitaria: (Reconciliación y penitencia; Corrección fraterna; Mundo (la vida consagrada en el); Instituciones y vida consagrada; Liminalidad; Proyecto apostólico). 8. Castidad y pobreza (Amistades heterosexuales; Economía) 9. Formación en la vida consagrada (Formación; Palabra de Dios; Liturgia). 10. Lugar jurídico: (CIVCSVA; Mutuas relaciones, Relaciones en el pueblo de Dios; Vida consagrada en la Iglesia diocesana y en la parroquia; Capítulo general; Gobierno religioso). 11. Problemática actual: (Indiferencia; Globalización; Ecología; Inculturación. Interculturalidad; Intergeneracionalidad; Derechos humanos; Mujer consagrada).

Entre los autores nos encontramos con el Cardenal Amigo; Marciano Vidal, Severino M^a Alonso; Mons. Jesús Sanz; José CR García Paredes, María José Arana y un elenco de autores importantes en cada una de las áreas que presenta el Suplemento.

Nos parece, en general, una buena obra, siempre relacionada con el Diccionario al que hace referencia y, siguiendo los consejos de utilización, puede ser más provechosa. Como en toda obra de colaboración los artículos son desigua-

les, aunque seguir el mismo esquema, les da cierta unidad, que no uniformidad. Es bueno aprovechar los extensos conocimientos de cada uno de los autores para enriquecer nuestro acervo en lo que se refiere a la vida religiosa.

Domingo Montsalve

ELZO, J., *“Los jóvenes y la felicidad”*. PPC, Madrid 2006.

Presentación del libro *“Los jóvenes y la felicidad”*. Realizado por el sociólogo Javier Elzo. En Madrid, jueves, 28 septiembre 2006. Hotel “Villa Real”. Salón Cibeles.

«Los jóvenes y la felicidad. ¿Dónde la buscan? ¿Dónde la encuentran». A estas preguntas responde el sociólogo Javier Elzo en su nuevo libro. El catedrático de la Universidad de Deusto, afirma que los jóvenes españoles del siglo XXI relacionan la felicidad «con la adopción de valores altruistas y con el rechazo a los comportamientos incívicos».

En su libro «Los jóvenes y la felicidad», recién publicada por la editorial PPC, se analiza «hasta donde los jóvenes están contentos con su vida, qué es lo que más les agrada, si se aburren o no, en una palabra, si son o no son felices», según señaló su autor en la presentación del volumen enviada en un comunicado de prensa.

Elzo ha realizado una importante labor de recopilación de datos de diversos estudios y encuestas realizadas durante los últimos seis años, y ha llevado a cabo un análisis en profundidad del

significado de estos datos con el hilo conductor de la felicidad.

El autor destacó entre las conclusiones del estudio que «los jóvenes que solamente piensan en la fiesta, beben y consumen drogas hasta que el cuerpo o el bolsillo aguanten están manifiestamente menos contentos con sus vidas que los jóvenes que saben aliar la fiesta (consumiendo con moderación o no consumiendo) con el trabajo, el estudio, el deporte o, simplemente, la vida cotidiana del día siguiente».

En este sentido subrayó que «se aburren menos porque el sentido de su vida está más allá de la mera juerga sin límites. Pero, ¡cuidado!, un joven que no se relacione con amigos, viva retraído y encerrado en su mundo, aunque no fume, ni beba, ni tome droga alguna no es tampoco un joven feliz, en absoluto. Además –añadió–, factores como pensar en el futuro y prepararse para ello, tener controlado el dinero de bolsillo, buenas relaciones en casa, buenos amigos (no solamente compañeros) y no tener necesidad de los chats para quedar con desconocidos así como una aceptación crítica de las instituciones también se correlacionan positivamente con la felicidad. Como el hecho de ser mujer».

Concluye el libro sosteniendo que «la idea socrática de felicidad aliada a la virtud y a la justicia, y la quintaesencia del cristianismo como caridad..., al final, resulta ser, incluso empíricamente hablando, lo más certero, lo que, en mayor grado explica que unos sean más felices que otros».

Por otra parte, Javier Elzo destacó en la presentación que el tema de la fe-

licidad ha sido objeto de análisis «sólo de forma muy parcial y fragmentaria en los estudios sobre jóvenes que se han editado hasta ahora en España».

A raíz de la publicación del Informe de la Fundación SM «Jóvenes españoles 2005», del que Elzo también es autor, le surgió la oportunidad de profundidad en este punto «en un Curso de Verano del año 2005 de la Universidad Menéndez Pelayo, en Valencia. Presenté algunos esbozos e inmediatamente después me puse a trabajar en este libro de “Los jóvenes y la felicidad”. Recorrí, en detalle, lo publicado en los últimos seis años y, de forma especial, profundicé mediante nuevos análisis (en especial una Tipología inédita) en el estudio “Jóvenes Españoles 2005”».

«En el nuevo libro –añadió– presento un “Índice Subjetivo de Felicidad Juvenil”, que me permita decir quiénes se dicen más felices y qué factores son los que, en mayor grado, les acarrearán la felicidad. Insisto que he buscado indicadores subjetivos de felicidad pues no soy yo, el autor, quien al final dirá quienes son más o menos felices sino los propios jóvenes».

Para definir a los jóvenes españoles de hoy, Javier Elzo subraya que éstos, «especialmente los de menor edad, tienen más recursos que nunca juventud alguna ha tenido pero les falta, en muchos casos (aunque afortunadamente no se pueda ni deba generalizar) lo esencial: unos padres que tengan tiempo para estar con ellos».

En este sentido, hace hincapié en que éste ha de ser «un tiempo de calidad» ya que en su opinión «la acumula-

ción de normas y prohibiciones a los hábitos de los jóvenes» no es la solución a sus conflictos, sino que es «la ayuda a la educación en el seno de la familia (no a las guarderías o a los asistentes del hogar), que debe ser poten-

ciada para que educar a los hijos no suponga una discriminación laboral a los padres lo que, seamos claros, quiere decir discriminación a las madres».

Zénit del 29 de septiembre de 2006